



PIARIST FATHERS LATIN MISSION

President
V.R. Fernando Negro Marco, Sch. P.

Director
Rev. Mario Vizcaino, Sch. P.

Secretary
Mrs. Francia E. Stelling

Advisory Board
Rev. Oscar Alonso, Sch.P.
Luis A. Cruz, Sch. P.
Ricardo Rivera, Sch. P.
Mr. Rodolfo Álvarez
Mr. Tony Barrios
Mr. Julio Villafañe
Mrs. Carmencita Villafañe
Mr. Jorge Salazar, Ph. D.
Mrs. Marygene Salazar
Mr. Pablo Valdivieso
Rosa Cabrales
Mrs. Raquelín González
Mrs. Wanda Aponte
Ms. Tatiana Córdoba
Mrs. Anne Dunkleberger

Inside this issue:

Una Misión extraordinaria 1
Rev. Mario Vizcaino, Sch P.

¡Gracias!!! 2
Raquelín González

Con una sonrisa cumplimos
nuestra Misión #47 2
Vicky Escobar

Tiempo de Misión 3
Tiempo de Gracia
P. Oscar G. Alonso, Sch P.

My Mission Experience 3
Pablo A. González

Mi primera Misión 3
Irma Matos

El jubileo Calasancio en la Misión 4
Tatiana M. Córdoba

Piarist Fathers Latin Mission

Issue # 42

December 2017

UNA MISIÓN EXTRAORDINARIA

(Mario Vizcaino Sch. P.
Fort Lauderdale-Fl.)



Iglesia San José de Calazans,
en Palomas.

Este verano, más de 350 personas, provenientes de 23 comunidades rurales, participaron en el Año Jubilar Calasancio.

El coro de la iglesia y mariachis venidos de Chiapas animaron la celebración presidida por el Padre Fernando Negro, Sch.P., Provincial de las Escuelas Pías de los Estados Unidos y Puerto Rico y concelebrada por el párroco, Inocente Santos Martínez, y los Padres Oscar Alonso, Luis Alberto Cruz y Mario Vizcaino, Sch.P.

El Jubileo tuvo lugar en la iglesia de San José de Calasanz ubicada en el poblado de Palomas, municipio de Macuspana, Tabasco, México. Esta iglesia fue construida en el año 1983 con motivo de la erupción del volcán Chichonal. Su campanario azul se yergue majestuosamente a la sombra de las verdes colinas que rodean esta comunidad rural.



El grupo misionero en la Basilica de Nta. Sra. de Guadalupe.

Las emisiones de ceniza y gases letales del volcán, llenaron de miedo y de hambre aquella comarca por el desbalance ecológico que causó al cegar una generación de pájaros que impedían la proliferación de los gusanos que arrasaban con el sembrado de la milpa. La iglesia se edificó por una necesidad de reubicación y creación de fuentes de trabajo para ayudar a esa población que necesitaba el maíz como su alimento básico.

El Jubileo Calasancio llenó de alegría y de gracia de Dios a todos los participantes venidos desde lejos.

Este año también se inauguró la pequeña iglesia de Allende Bajo dedicada a San Juan Bautista y la casa de los misioneros adyacente a la

iglesia. El trabajo arduo de esa comunidad pequeña coronó los esfuerzos de todos los miembros de la misma.

La iglesia se abarrotó durante la misa de clausura de la misión y los abrazos y besos de todos los participantes llenaron de emoción a los misioneros. Después de la Eucaristía, entregué solemnemente, la llave de la casa de los misioneros a la coordinadora de la comunidad, Doña Irma Acosta Zamudio. El baile de hermosos caballos entrenados en uno de los ranchos del lugar cerró con broche de oro nuestra celebración.



Puerta Santa de la Iglesia
San José de Calazans,
en Palomas



Peregrinación de las comunidades en la
celebración del Jubileo Calasancio

¡GRACIAS!!!

(Raquelín Gonzalez,
Miami – FL)



Raquelín con Melchor, Tatiana y un grupo de jóvenes de Caparoso.

En mi segunda experiencia misionera, solo puedo dar infinitas gracias, por la alegría de volver a las misiones, por el gozo de encontrar nuevamente a Dios entre su pueblo y por todo lo que pude ver, escuchar y aprender.

Gracias por los maestros de vida que estuvieron en mi camino. Cuánta profundidad hay en sus vidas que a simple vista parecen tan sencillas. Vidas que son un testimonio inmenso de la presencia de Dios en sus corazones.

Cómo deseo que el amor y respeto de algunos hogares que pude visitar, se viviera aquí, en casas donde sobran cosas pero falta amor.

Es envidiable la fe de este pueblo. Es inquebrantable la fe de Don Antonio, a quien no le importa el dolor que le produce su condición física, NADA le impide llegar a la iglesia.

Hay hogares donde faltan comida, medicamentos, apoyo para el cuidado de los mayores; pero hay una sobredosis de amor que hace posible el día a día.

Amo la contagiosa alegría de los niños.

A nuestro querido Padre Mario le puedo asegurar que nos faltará vida para agradecer el regalo de las misiones, es imposible medir sus beneficios en los misioneros y en la comunidades en las que servimos. Por eso, solo puedo decir GRACIAS desde lo más profundo de mi corazón. Es un privilegio servirle al Señor junto a él y todo el equipo misionero, fue muy lindo vivir y servir con todos.



Raquelín despidiéndose de los niños de Caparoso.

CON UNA SONRISA CUMPLIMOS NUESTRA MISIÓN 47

Vicky Escobar– Miami, FL



Vicky y Manuel, el protagonista de su artículo.

En nuestro segundo día de misión, cuando salimos a visitar las casas de nuestros hermanos enfermos y alejados de la iglesia, vi a un chico parado en un poste, cari bajo y mirando de reojo a nuestro convento y la iglesia, sentí de inmediato el impulso de acercarme a él, le estuve conversando como 10 minutos, estaba muy tomado pero me escuchaba, lo invité a la reunión de catequesis que tendríamos esa tarde, lo animé a que fuera a dormir para que pudiera estar en la reunión. En la tarde, llegó bañado, bien vestido y con alegría porque lo estábamos esperando y

aceptando en la comunidad. Se confesó con el Padre Mario, recibió la Eucaristía, y también asistió a todas las clases de Catequesis con los adultos.

Luego me enteré que este chico llamado Manuel, fue quien, sin cobrar un peso de sueldo, ayudó a construir la iglesia de su comunidad de Caparoso.

En nuestra despedida, Manuel estaba muy triste porque nos veníamos, me abrazó y lloró, le hice prometer que seguiría asistiendo a las catequesis. Lo importante de esta historia es que Manuel se encontró de nuevo con el Señor y con su comunidad, y ya no se siente rechazado. Tristemente, es muy frecuente, en cualquier comunidad, que las personas "diferentes" sean motivo de burla y rechazo dentro de sus grupos.

Finalmente, todo mi agradecimiento al Padre Mario, Padre Oscar y Padre Luis, porque gracias a su preparación, enseñanzas y ejemplo los misioneros pudimos mantenernos unidos como familia realizando nuestros deberes.



Vicky y Raquelín preparando comida con un grupo de jóvenes de Caparoso

Tiempo de Misión, Tiempo de Gracia

(P. Oscar G. Alonso, Sch. P. – Ft. Lauderdale, FL)

Hubo un tiempo en que hacer misión en las comunidades rurales de Tabasco, México, era una forma de responder a la gran comisión: *"Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos y bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo enseñándoles a poner por obra todo lo que yo les he mandado"* (Mt 28:19-20). Esta perspectiva ha cambiado. Este cambio de perspectiva es ahora muy real y personal. No ocurrió en un momento de profunda inspiración espiritual. Pienso que ha sido, más bien, un proceso gradual y creciente de mi percepción de la bondad y belleza del alma y corazón de la gente a quien yo tenía la intención de evangelizar.

Desde hace unos treinta y siete años he compartido en la aventura de la Misión Latinoamericana de los Padres Escolapios. La belleza y bondad en alma y corazón de la gente a donde voy me ha venido atrayendo hacia ellos con una fascinación intensa y poderosa. Una vez que mis responsabilidades académicas del año escolar han terminado, la anticipación de participar en la misión me trae inquieto. Algo muy especial me está esperando. En su pobreza, aquella gente da con alegría; en su dolor, su capacidad de compasión es abrumadora y contagiosa. Son libres. Libres para compartir con alegría; libres para pedir sin bochorno y vergüenza. Desde esa libertad interior su amor fluye torrencial y espontáneo. Evangelizan al evangelizador. Y esto sucede año tras año. Una cosa es predicar la "Buena Nueva". Otra cosa es ser "Buena Nueva". Y yo soy el beneficiado.



Padre Oscar de visita a una familia de Arroyo Hondo.



Padre Oscar bendice el agua después de misa en Venustiano Carranza.

Durante los últimos cuatro años, la experiencia de la misión se ha realizado en tres comunidades aparentemente insignificantes: Porvenir, Arroyo Hondo, y Divina Misericordia. Verdaderos líderes han ido aflorando en cada comunidad. Personas como Doña Georgina en Porvenir que es una abuelita íntegra a quien todos respetan por su credibilidad. Esta abuelita ama a su gente, señala las necesidades de la comunidad, y con profunda intuición identifica a personas capaces de enfrentarse al desafío y las inspira a ser generosas con su tiempo y energías. Gracias a ella la comunidad se está organizando y echando raíces. Personas como Don Trino y su esposa Doña Inés, en Arroyo Hondo, que con visión y determinación han arrancado a la comunidad de la miseria, sufrimiento, y pobreza y la han traído a la prosperidad. Y ahora que ya tienen de pie a su comunidad se las han apañado, para desde la penumbra, dejar que jóvenes inteligentes y trabajadores tomen la batuta y brillen sin que su liderazgo caiga en complacencia o engreimiento. Personas como Don Gavino en Divina Misericordia que sentía con profundo dolor el aislamiento y soledad de veinte familias desperdigadas a lo largo y ancho de una gran extensión. Don Gavino ha puesto en las mentes y corazones de estas veinte familias un sentido de pertenencia y de unidad. Él donó parte de su propiedad para que estas familias pudieran levantar un centro social y una iglesia donde pudieran reunirse como comunidad. Ha conseguido que todos se sientan importantes y parte vital del proyecto. Les ayuda a caminar lo suficientemente despacio para que todos puedan participar, y lo suficientemente rápido para que las cosas queden hechas. Es un hombre con una mente clara y un corazón grande.

Sí, el tiempo de misión es tiempo de gracia.

MY MISSION EXPERIENCE

(Pablo A. Gonzalez – Miami, FL.)

Experiencing the 2017 mission to Tabasco, Mexico was incredible and humbling. When you make the commitment to go to every meeting, travel for a week, and live modestly, you are not just giving, you are receiving just as much in wisdom, humility, love, and experience. That's essentially what the mission is; to establish a connection with strangers and make an exchange of perspective, knowledge, and love. Being able to learn about the lives of people you would never have met in your life if you had not done this mission is truly impactful. You help them grow, and in some way they help you too. Sometimes it's hard to leave your life behind but by being engaged in the lives of others you improve your own. I would recommend going on this mission, because it is an extraordinary experience specially for the young people. It can be hard but the effort you put in is enormously rewarding.



Pablo con el equipo misionero en Porvenir.



Pablo, Padre Oscar y los misioneros, saliendo a visitar a las familias de Porvenir.

Piarist Fathers
4605 Bayview Dr.
Fort Lauderdale, FL 33308

Phone: (954) 771-6525

We are a group of 100 Catholic lay people and Piarist Priests committed to helping our fellow Christians in Latin America. Our commitment grows from awareness of the universality and service dimensions of our faith.

Presently, we are participating in the pastoral work in the Diocese of Tabasco, Mexico.

We are on the web:
http://www.piaristusa.org/html/piarist_latam_mission.html

Misioneros 2017

P. Mario Vizcaino, Sch. P.

P. Oscar Alonso, Sch. P.

P. Luis A. Cruz, Sch. P.

Orlando Rodriguez M.

Melchor Ortega

Rosa Cabrales

Raquelín Gonzalez

Miriam Codias

Tatiana Córdoba

Tatiana Gómez

Irma Matos

Francia Stelling

Pablo Gonzalez

Vicky Escobar

Jacinto Suris

Wanda Aponte

Marcus Saiz

Isabel Saiz

Anne Dunkleberger

Verónica Salgado

Maroliber Martinez

Yuller Martinez

MI PRIMERA MISIÓN

(Irma Matos - Miami, FL)

Cuando visitamos el primer enfermo yo no sabía qué decir. Se quejó de dolores y dificultad al hablar, pero poco a poco comenzó a contarnos que hace años, el Padre Mario montaba un caballo blanco y cómo él los ayudaba en aquel tiempo. Al verlo tan entusiasmado, le pregunté: "Don Lupe, ahora mismo cómo se siente, le



Irma en Caparoso, impartiendo catequesis a las mujeres.

duele algo?" Respondió: "No, me siento bien, no me duele nada." Qué bien estaba hablando y qué bien le hizo evocar esos lindos recuerdos. Cuando regresé a verlo dos días después, estaba mucho mejor. Haber presenciado el cambio de Don Lupe y su mejoría me llenó el corazón de gozo. Realmente vinimos a dar esperanza y a compartir la fe y la presencia de Dios.

El día de la clausura, los hermanos de la rancharía dieron testimonios de agradecimiento y nos abrazaron llenos de gozo por nuestra visita. Vi el rostro de Cristo en ellos. El excesivo calor y todos mis temores habían quedado en último lugar.

A veces le damos más importancia a las cosas de la que en realidad tienen. El Señor me probó constantemente y



Irma visitando a Don Lupe y su familia.

siento que pasé la prueba. Fue una experiencia fuerte pero enriquecedora. Aprendí la lección.

El Jubileo Calasancio en la Misión

(Por: Tatiana M. Córdoba
Miami, FL.)



Dos Tatianas misioneras y el cuadro de San José de Calasanz en la celebración del Jubileo.

Este año ha sido muy especial para la Familia Escolapia, debido al Jubileo Extraordinario decretado por Papa Francisco, por los 400 años del nacimiento de las Escuelas Pías como Congregación Religiosa y el 250 aniversario de la canonización de San José de Calasanz.

Por esta razón, en la misión no podía faltar una celebración por todo lo alto. El 4 de

julio, comunidades y misioneros celebramos, el gran regalo del Jubileo y la indulgencia plenaria concedida por el Papa Francisco.

Bajo el intenso sol tabasqueño, peregrinamos más de 300 personas, durante 4 Kms., con pancartas, globos y mucha alegría, en medio de cantos, oraciones y porras para nuestro fundador, hasta llegar a la Puerta Santa de la Ermita que lleva su nombre, en la comunidad de Palomas. Allí nos esperaban una explosión de flores que engalanaban la iglesia y los mariachis entonando las mañanitas a Calasanz.

El centro de la fiesta fue La Eucaristía, presidida por nuestro Provincial, Padre Fernando Negro, concelebrada por el párroco Inocente Santos Martínez, y nuestros Padres Mario, Oscar y Luis Alberto.

La belleza de las flores silvestres que cortan en sus



Celebración de la Eucaristía del Año Jubilar Calasancio en Palomas.

campos para decorar la iglesia, la alegría de la gente, el sacrificio económico que tuvieron que hacer para celebrar este banquete para mas de 300 personas, me hablaban, del amor y la humildad con que quisieron homenajear a sus amados Padres Escolapios, quienes desde hace 47 años los han visitado todos los veranos, para traerles la alegría del Evangelio y compartir la fe.

A través de esta experiencia, estas comunidades me enseñaron que lo único que realmente importa es el amor que ponemos en todo lo que hacemos y el trabajo en comunidad. Ellos lo hicieron movidos por el amor a Dios, a sus Escolapios y a sus hermanos.

"Ser Escolapio es identificarse con los pequeños, con los pobres" (Papa Francisco).



Participantes de 23 comunidades rurales llenan la Iglesia de Palomas.